

su rapidez, graciosos giros, bruscos recortes y por su variedad. Su voz puede expresarse por *kliet*, grito al que suele seguir el sonido ronco *keru*. Naumann expresa una y otro por *karjach* y *wedre*: la vista es el sentido mas desarrollado en esta ave.

Durante el período del celo se la ve apareada; en otra época cualquiera forma bandadas de varios centenares de individuos, los cuales corren de un lado á otro, vuelan y dan caza á los insectos, á las larvas, las libélulas y langostas. Cuando corren cazan á la manera de los taquidromidos, solo que de vez en cuando, alguna de ellas salta á bastante altura para coger un insecto; con frecuencia levantan el vuelo tan diestra y rápidamente, que solo podrian igualarles las golondrinas. Se ciernen de continuo; suben y bajan sobre los juncos y cañas de los pantanos y de los campos; precipítanse de pronto; abren su hendido pico, y le castañetean con ruido, ya en el acto de volar, ó cuando se posan sobre alguna mata. En ciertas ocasiones solo se alimentan de langostas. El ave atrapa su presa con rapidez, y la digiere tan pronto, que á los diez minutos devuelve los restos en el excremento. La glareola traga los insectos enteros, como el chotocabras: Von der Muhle encontró en el esfago de un individuo coleópteros raros, tan bien conservados, que los pudo colocar en su colección. Estas aves se asemejan igualmente á los chotocabras porque cazan á última hora de la tarde, y hasta podría decirse que son aves crepusculares mas bien que diurnas. Durante el día duermen cerca de su nido; en la época de los viajes se las ve posadas, formando largas filas, en las orillas de un rio ó del mar.

Cuando tratan de anidar las glareolas, buscan los bordes ligeramente inclinados de los pantanos, los pastos de las estepas que carecen de árboles, y los campos á medio cultivar. Su nido consiste en una excavacion cubierta de rastrojo y raíces: cada puesta consta de cuatro huevos, bastante parecidos á los del esternulo enano; son de color pardo de tierra ó de un gris verdoso opaco, con manchas grises bien visibles, y numerosas líneas onduladas, interrumpidas en todos sentidos, cuyo tinte varía entre el pardo amarillo y el negro carbon. A la manera de las otras zancudas, la glareola profesa tierno cariño á su progenie, y se vale de todos los medios posibles para librarla de las persecuciones de un enemigo. Tobias mató de un tiro una glareola; apenas resonó la detonacion, su compañera fué á posarse junto al cadáver y cayó víctima de su fidelidad conyugal, pues dió bastante tiempo al cazador para cargar la escopeta. Al acercarse Lobenstein á un nido que contenia huevos vió á uno de los padres correr con las alas pendientes y tendida la cola, bajarse muchas veces, detenerse y correr de nuevo, procurando evidentemente distraer la atención del cazador. Cuando está cerca de su nido, dice Gonzenbach, toma posturas muy singulares; levanta las alas al aire, como las velas de un barco, las tiende horizontalmente, toca al suelo con la punta, se echa en tierra con las alas extendidas y permanece largo tiempo en esta postura. Las persecuciones continuadas la hacen cobrar miedo bien pronto; pero cuando está cerca de su nido pierde toda prudencia, de tal modo que el cazador que lleva un perro, no se vuelve con el morral vacío, pues como el ave-fria, las gaviotas, y la golondrina de mar, se lanza furiosa contra el can.

Los pollos abandonan el nido apenas nacen, y desde los primeros días saben ocultarse perfectamente rasando la tierra. Crecen muy pronto y no tardan en adquirir todas las facultades de los adultos.

**CAZA.**—En Hungría y Rusia se cogen sin consideracion todos los huevos de glareola que se encuentran; en Grecia se cazan los individuos viejos, sobre todo en el otoño, porque su carne es muy gorda y succulenta.

**CAUTIVIDAD.**—Rara vez se cogen estas aves para enjaularlas. Von der Muhle asegura que les sienta muy bien comer pan mojado con leche; que viven en buena inteligencia con las otras zancudas pequeñas y se domestican muy pronto. Savi conservó varios meses una glareola que comia insectos, y con preferencia á todo topos-grillos; no los cogia nunca en el agua, sino en tierra ó en la mano de su dueño: los mataba golpeándolos contra el suelo y se los comia después. Cuando tenia hambre y se acercaban á ella, lanzaba gritos sonoros y penetrantes.

## LOS ESTREPSILIDOS— STREPSILINÆ

**CARACTÉRES.**—Estas aves constituyen en nuestro concepto un grupo bien distinto, que forma el tránsito entre los alectóridos y los limícolas. Tienen el cuerpo macizo; cuello corto; cabeza grande á proporcion; frente alta; pico ligeramente levantado ó recto, medianamente hendido, y con un pequeño rodete membranoso en la base de la mandíbula superior. Las grandes sub-caudales son casi tan largas como las rectrices laterales; tienen cuatro dedos ó tres solamente; tarsos bastante cortos, con escamas por delante y reticulados por detrás.

Segun Nitzsch, los órganos internos están conformados como los de los caradridos en lo mas esencial, si bien debe considerarse en las aves del grupo de que hablamos la estrechez de la frente, la brevedad de los tarsos y el gran vigor de los músculos de la mandíbula inferior.

Esta division está representada tan solo por el género siguiente:

### LOS ESTREPSILAS — STREPSILAS

**CARACTÉRES.**—Los estrepilas tienen el pico cónico, casi tan largo como la cabeza, de arista aplanada, punta dura, comprimida y roma; las alas estrechas, muy agudas, con la primera rémige mas prolongada; las plumas de la parte alta del brazo son muy largas; la cola, compuesta de doce rectrices, es de mediana longitud y se redondea ligeramente; los tarsos, regularmente prolongados, son bastante gruesos; los dedos anteriores están reunidos en la base por una membrana muy pequeña; el plumaje, abundante y compacto, presenta vivos colores.

### EL ESTREPSILAS INTÉRPRETE — STREPSILAS INTERPRES

**CARACTÉRES.**—Esta ave (fig. 170) es una de las mas comunes en las orillas del mar: cuando reviste su plumaje de verano, el individuo adulto tiene la frente de color blanco puro, lo mismo que las mejillas, una ancha faja que cruza la nuca, la parte inferior del lomo, la garganta, las sub-alares, y una faja trasversal que hay por debajo del ala; una línea que parte de la frente y baja junto al ojo, la parte anterior del cuello y sus lados, así como tambien el pecho, son de color negro; el manto tiene manchas de este tinte y rojas; la cara superior de la cabeza está rayada longitudinalmente de blanco y negro. Las cobijas de las alas son de un pardo castaño, manchadas de negro; por la rabadilla cruza una ancha faja parda; las rémiges son negruzcas; las rectrices blancas en la raíz y la extremidad, atravesadas cerca de la punta por una ancha faja negra. El ojo es pardo; el pico negro y las patas de un amarillo naranja. El estrepilas mide 0",24 de largo por 0",48 de punta á punta de ala; esta tiene 0",15 y la cola 0",06. En

otoño y en invierno es opaco el color del plumaje y las plumas presentan anchos filetes agrisados. Los pequeños tienen el lomo pardo negruzco, amarillo rojo y amarillo de ocre; la parte anterior del cuerpo es de un gris negro.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Esta ave es cosmopolita: se la encuentra en Irlanda, Escandinavia, Grecia, Italia, España, Holanda, la América central, el Brasil, Egipto, el Cabo de Buena Esperanza, China y las Indias; en todas partes frecuenta las orillas del mar. Solo durante sus emigraciones se la ve generalmente en el interior de las tierras, pero siempre á lo largo de las corrientes.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Debe admitirse que el estrepilas intérprete costea el mar cuando emigra: así en el norte como en el sur de Europa, se puede observar que sus viajes son tan regulares como los de las otras aves. A Escandinavia, Irlanda y Groenlandia llegan los primeros estrepilas á fines de abril y mediados de mayo, abandonando aquellos países á fines de agosto. En la misma época aparecen tambien los primeros en las costas septentrionales y meridionales del Mediterráneo. Por el verano viven estas aves apareadas, y solo en la época de las emigraciones forman reducidas agrupaciones: en invierno se reunen con las pequeñas zancudas de ribera, pero constituyen bandadas distintas, muy numerosas á veces, las cuales no abandonan la costa sino cuando existe en las cercanías un lago de agua salada, como sucede en el norte de Egipto.

Esta ave no puede pasar desapercibida del observador, pues tanto por la belleza de su plumaje como por su vivacidad y carácter alegre, llama desde luego la atención de todos. Raro es verla tranquila, porque solo hácia el medio dia permanece algunos minutos inmóvil en el mismo sitio; todo el resto del día está en movimiento, y aun por la noche se oye á menudo su voz. Cuando busca el alimento camina lentamente; luego franquea de una vez un espacio considerable; detiénesse un momento en algun sitio elevado, y continúa su carrera. Vuela perfectamente; corta los aires como una flecha; gira con destreza, y se mueve con tanta facilidad rasando el suelo como cerniéndose en las altas regiones de la atmósfera. Su voz se reduce á un silbido penetrante, que se expresa por *kiz*, el cual es unas veces breve y otras largo.

De todas las aves que viven á orillas del mar, el estrepilas intérprete es una de las mas prudentes y hasta de las mas tímidas. Deja que las otras aves de ribera, cuyo tamaño es mayor, velen por la seguridad general; pero cuando está con las pequeñas especies, encárgase de hacer centinela, y sabe hacerse respetar y obedecer muy pronto. La continua persecucion que sufre es causa de su extremada timidez, y difícilmente se consigue observarla mucho tiempo, pues ve en todo hombre un enemigo peligroso.

Esta ave come siempre que está despierta: se alimenta de animales marinos de toda especie, y preferentemente de gusanos ó moluscos, que extrae de la arena ó descubre revolviendo las piedras. No desprecia los insectos; pero su dominio de caza es la playa bañada por la marea baja, donde no existen aquellos.

Anida en los bancos de arena ó en los parajes arenosos, cerca de las escolleras: segun Schilling, prefiere los islotes cubiertos de brezos y de algunos enebros achaparrados; Holland la ha visto fijar su nido entre las altas yerbas y los juncos. En la estacion del celo se adelanta algunas veces por el interior de las tierras, como sucede en Irlanda. Su nido se reduce á una depresion en tierra, cubierta de algunos rastros: los huevos, cuyo número es de tres ó cuatro, se asemejan un poco á los del ave-fria; pero son mas pequeños, de cáscara lisa, color gris pardo, amarillo aceitunado ó verde mar, cubiertos de puntos y manchas de un pardo oscuro, gris aciel-

tuna ó negruzcos, mas numerosos en la punta gruesa que en la otra. Macho y hembra manifiestan á su progenie el mas tierno amor: los pollos ejecutan los mismos movimientos que los pequeños pluviales.

**CAUTIVIDAD.**—Raras veces llegan esas aves á nuestras jaulas, pero consérvanse varios años, al menos con un alimento escaso y se domestican muy bien.

## LOS HEMATOPODIDOS—HÆMATOPI

Todo el que haya visitado las costas del mar del Norte ó del Báltico, habrá observado seguramente un ave de ribera, comun por todas partes, y de movimientos tan característicos, que es difícil no distinguirla. Los habitantes de las costas la conocen tan bien como nosotros el gorrión ó el cuervo: esto lo indica ya el gran número de nombres que se le ha dado. El ostrero, picaza de mar, ladron de ostras, picaza becada, ó becada de mar, etc., se distingue por sus formas, y además de las especies de su género no tiene otro congénere próximo, por lo cual con razon se le considera como tipo de una sub-familia independiente, de la cual no se sabe si debe clasificarse con los caradridos ó no. Esta ave parece aislada entre las zancudas, y los naturalistas tienen mucha razon al presentarla como tipo de una familia.

**CARACTERES.**—Esta última se distingue esencialmente por la forma del pico y la falta del pulgar: el primero es mas largo que la cabeza, recto, muy aplanado lateralmente y con la punta muy dura. Estas aves se caracterizan tambien por su cuerpo recogido, cuello corto y cabeza grande.

La organizacion interna de los hematopodidos presenta, segun Nitzsch, diversas particularidades, y en especial por el gran desarrollo de los músculos masticadores, del que resultan varias disposiciones del esqueleto cefálico. La columna vertebral comprende trece vértebras cervicales, nueve dorsales y ocho caudales; la horquilla es poco encorvada; las cuatro escotaduras del esternon ofrecen mucho desarrollo; los nueve pares de costillas son notables por su delgadez, y los huesos palatinos por su anchura; el tabique orbitario tiene varios agujeros. Las glándulas nasales, sumamente desarrolladas, forman un ancho cojinete que cubre la porcion frontal comprendida entre las órbitas; la lengua es corta, provista por detrás de puntitas córneas; el ventriculo subcenturiado tiene paredes gruesas y muy musculosas; el estómago propiamente dicho no es mas que un poco musculoso, y el intestino muy largo.

Esta familia no comprende mas que un género.

## LOS OSTREROS—HÆMATOPUS

**CARACTÉRES.**—Los ostreros ofrecen los siguientes caracteres genéricos: pico medianamente hendido, robusto, tan alto como ancho en la base, estrechado despues, y mas comprimido y alto que ancho; las alas, de mediana longitud, son muy agudas, con la primera rémige mas larga; la cola, bastante corta y truncada en ángulo recto, se compone de doce rectrices; los tarsos son robustos, medianamente prolongados; solo tienen tres dedos por delante, gruesos, cortos, orillados de anchas callosidades ásperas; el extremo y el medio están reunidos en la base por una membrana.

Este género tiene por tipo la especie siguiente:

### EL OSTRERO PICAZA—HÆMATOPUS OSTRALÉGUS

**CARACTERES.**—El ostrero picaza, *picaza de mar*, *picaza de ribera*, *picaza becada* y *becada de mar*, como la llaman

vulgarmente, tiene el lomo de un color negro algo brillante, lo mismo que la parte anterior del cuello y la garganta; la cara inferior del lomo, la rabadilla, la región sub-ocular, el pecho y el vientre son blancos; las rémiges primarias y las rectrices negras, con la raíz blanca; el iris es de un tinte rojo de sangre vivo, y naranja en el borde, rodeado de un círculo desnudo rojo bermellón: el pico es de este último color, mas claro en la punta que en el resto de su extensión; los tarsos de un rojo de carne oscuro. El macho mide 0<sup>m</sup>,42 de largo por 0<sup>m</sup>,82 de punta á punta de ala; esta tiene 0<sup>m</sup>,25 y la cola 0<sup>m</sup>,11. La hembra es un poco mas pequeña: en ella no baja tanto el color negro por el lado del pecho: en invierno tiene esta ave en la garganta una mancha blanca semicircular.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Encuétrase el ostrero picaza en todas las costas de Europa, desde el cabo Norte al cabo de Tarifa, sobre todo en los parajes pedregosos. También se le ve en las islas del mar del Norte y en el

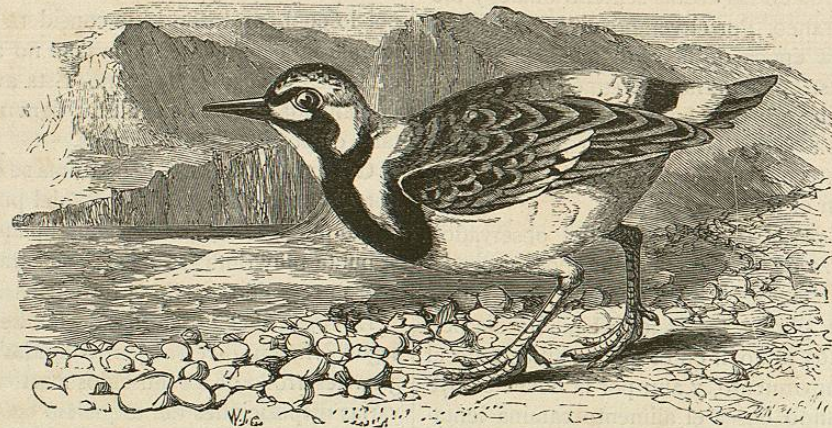


Fig. 170.—EL ESTREPSILAS INTÉRPRETE

Esta ave es tan ágil como pesada y torpe parece: corre por tiempos, como el estrepisilas intérprete; por lo regular avanza trotando; pero en caso de apuro emprende una carrera rápida; gracias á sus anchas patas, puede sostenerse en los terrenos mas blandos y fangosos; nada bien, y lo hace sin necesidad; su vuelo es veloz y seguro, generalmente rectilíneo, pero muy ondulado: el ostrero se cierna mas que las otras aves de ribera. A cada momento produce un sonido equivalente á *huip*, al que suele preceder otro prolongado, que se expresa por *kwihr*; y á veces grita *kwik kwik kewik kewik*. Cuando está en celo emite gorjeos armoniosos, variados y sostenidos, los cuales forman un verdadero canto.

Sus movimientos explican porqué el ostrero llama tanto la atención: es que en toda la costa no hay ave tan vivaz y ágil, tan valerosa, juguetona y pendenciera. Despues de comer bien y descansar un momento, comienza á retozar y á perseguir á sus semejantes; estar largo rato tranquilo é inmóvil en el mismo sitio es opuesto al carácter del ave; sus travesuras acaban á menudo por luchas violentas, pues el ostrero picaza procura vengar inmediatamente el menor daño que le hacen. Ocho ó diez de estas aves, segun cuenta Garba, estaban una vez dormidas una junto á otra, cuando de pronto comenzaron á correr, despertadas por los gritos de una bandada que pasó volando sobre ellas. En el mismo instante una de las fugitivas pisó involuntariamente la pata de otra, y acto continuo se trabó entre ellas la pelea; con el cuello y el pico tendidos precipitáronse furiosas, dándose picotazos y golpes en las alas; pero la lucha no duró largo tiempo; una de ellas emprendió la retirada, y su adversaria se limitó á seguirla con la vista, con expresion de cólera y desden á la vez. Semejantes con-

Océano Glacial, hasta Groenlandia. En invierno llega al mediodía de Europa, pero no es allí comun.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Las inmigraciones de esta ave tienen algo de muy particular, pues se observa que abandona con regularidad las costas del Báltico, mientras que en Islandia se contenta con ir desde la costa septentrional á la meridional. Fácil es dar la explicacion del hecho: el ostrero picaza permanece todo el año allí donde llegan las aguas cálidas del *Gulf Stream*, al paso que se ve precisado á emigrar de los sitios invadidos por los hielos. En sus viajes sigue siempre las riberas, y hasta franquea volando brazos de mar; pero no le agrada atravesar el continente: es en extremo raro verle en el interior de las tierras. Los ostreros que abandonan las márgenes del Báltico y del mar del Norte, van á invernar á las costas de Francia y España; los que habitan los mares de la China emigran hasta el sur de la India.

tiendas son sin embargo raras entre los ostreros, pues hartas peleas deben sostener con otras especies.

Mas vigilantes que todas las aves de ribera, siempre tienen algo en que ocuparse: observan á cada sér alado que pasa cerca de ellos; si es grande, le aturden con sus gritos; y no hay pato ni oca que escape á sus miradas. Cuando se acercan otras aves, en las que reconocen enemigas, apenas las divisa cualquiera de ellos, y bien sea un cuervo, una corneja ó una gran gaviota, uno de los ostreros da la señal de ataque; levántanse todos, caen sobre su adversario, gritan para anunciar su presencia á las demás aves, y le persiguen con furor. En esto se asemejan del todo á las aves frias; pero sus armas son mejores y tienen mas segura la victoria.

Las demás aves de ribera saben perfectamente lo que significan los gritos del ostrero; y distinguen muy bien el de llamada del de aviso. En todas partes donde se encuentran individuos de la especie, ellos son los que figuran en primer término, y los que regulan y ordenan en cierto modo los movimientos de las otras aves. Por do quiera saben evitar al hombre; distinguen al pastor y al pescador, conociendo que nada tienen que temer de ellos: les permiten acercarse; pero miran con recelo á cualquier otro individuo, y nunca se ponen á tiro del cazador.

Difícil es decir por qué se ha dado á esta ave el nombre de ostrero, puesto que no pesca las ostras: come, sí, pequeños moluscos ó el sér contenido en alguna gran concha, que las olas arrojan sin vida á la playa; pero no es capaz de abrir una ostra. Su alimento principal consiste en gusanos: no desprecia en ocasiones dadas un pequeño crustáceo, un pecelillo ó cualquier otro animal marino; también sabe cazar los

insectos que encuentra cerca de los ganados que pacen en la inmediacion de la costa; pero estas son excepciones. Revuelve las conchas y los guijarros mas frecuentemente aun que el estrepisilas de collar.

Los ostreros-picazas, que son en cierto modo sedentarios, comienzan á formar su nido á mediados de abril; los que emigran lo hacen un poco mas tarde. Llegado el momento, disuélvense las bandadas y se aislan las parejas. Oyese entonces continuamente el canto de los machos, y se pueden presenciar las luchas que empeñan para disputarse una hembra. Los ostreros viven por el contrario en perfecta armonía con todas las aves inofensivas que habitan la misma localidad, ó mejor dicho, les sirven de guardianes y protectores.

Cuando tratan de anidar, parece que buscan las praderas de yerba corta, inmediatas al mar; donde no encuentran tales condiciones, fijan su nido en medio de los fucos y algas arrojados á la playa por las olas. En estos mismos sitios anidan otras muchas aves de ribera, golondrinas de mar y demás especies. El nido del ostrero consiste en una ligera depresion que el ave misma forma en el suelo: cada puesta se compone de tres huevos, y algunas veces de dos, muy grandes, ovales ó puntiagudos, de cáscara sólida y mate, color amarillo rojo, ligeramente pardusco, y cubiertos de manchas, puntos y líneas de un tinte violeta claro, pardo oscuro y negruzco. La hembra los cubre con afán, excepto al medio día, hora en que los abandona, sin que el macho la releve;

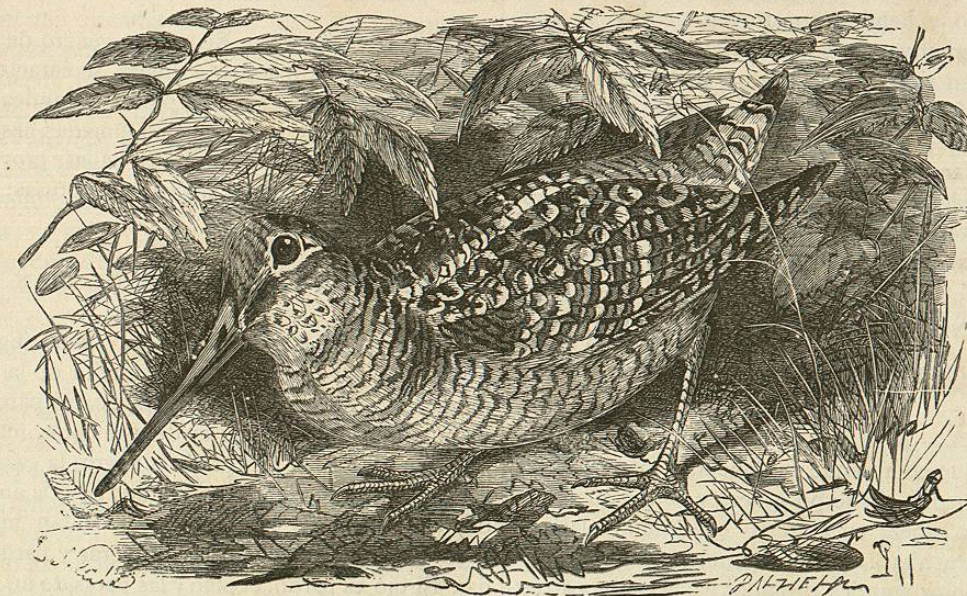


Fig. 171.—LA BECADA COMUN

no lo hace sino en el caso de morir su compañera; los hijuelos salen á luz al cabo de unas tres semanas, y son conducidos por la hembra: en caso de peligro se ocultan por lo regular; pero también saben moverse en el agua; nadan y se sumergen perfectamente, y hasta pueden correr debajo de la superficie durante algun tiempo. Cuando los padres conducen á sus hijuelos, son mas prudentes y mas osados que en ninguna otra época.

**CAZA.**—Es difícil apoderarse del ostrero-picaza, pues el ave, segun ya hemos dicho, sabe distinguir perfectamente á las gentes peligrosas de las que no lo son. Durante su sueño de medio día es cuando se puede uno acercar á ella con mas facilidad; pero tiene tan finos los sentidos, que se debe avanzar con la mayor cautela, porque solo el rumor de los pasos basta para despertarla. La caza es todavía mas difícil á causa de tener estas aves mucha resistencia vital, pudiendo soportar graves heridas. Por otra parte, únicamente los naturalistas ó los cazadores de afición se ocuparian en perseguir al ostrero-picaza, pues su carne tiene un gusto tan desagradable, que no se puede comer. Los huevos, por el contrario, pasan por ser exquisitos.

**CAUTIVIDAD.**—Los aficionados cogen algunas veces con lazos individuos de esta especie, á fin de conservarlos en pajarrera y no es difícil acostumbrarlos á la cautividad. Se les dan al principio cangrejos, peces, moluscos, y poco á poco se consigue alimentarlos con pan. Si se cogen pequeños, se les cria perfectamente sometiéndoles á este régimen: los ostreros viejos pierden muy pronto su temor al hombre cuando reconocen que este no trata de hacerles daño; viven en bue-

na armonía con las demás aves, encargándose de ser sus guardianes y centinelas. «Dos individuos que crié desde muy pequeños, dice Gadamer, se domesticaron de tal modo, que me reconocian por la voz, y me saludaban con sus gritos de bienvenida apenas me veian. Yo los dejaba correr libremente en medio de mis aves de corral, y nunca estuvieron estas tan seguras contra los ataques del gavilan, gracias á sus fieles guardianes, cuyos gritos les avisaban á tiempo la llegada de cualquiera rapaz.» Desgraciadamente el color del pico y de los piés empalidece ya despues de una corta cautividad.

## LOS ESCOLOPACIDOS— SCOLOPACIDÆ

**CARACTERES.**—Los escolopacidos constituyen la tercera familia compuesta de unas 120 especies que se extienden sobre todos los continentes y zonas. Todas las aves comprendidas bajo esta denominacion se distinguen por los siguientes caracteres: cuerpo cilíndrico; cuello de un largo regular; cabeza sumamente convexa, de mediano volumen: pico largo, delgado, de cortes romos y endebles, liso, blando, flexible con frecuencia, y cubierto por lo general de una piel muy rica en nervios. Los tarsos son raquiticos, y muy altos en general; los dedos figuran en número de cuatro: tres delante, reunidos en la base por membranas cortas, ó lóbulos en los lados, y un pulgar corto, inserto mas arriba que aquellos. Las alas son de mediana longitud, puntiagu-